

UNIRILA: caminhos do conhecimento para o desenvolvimento transnacional sustentável



Vol. 1

Ruberval Maciel

Simone Mamede

Arlinda Cantero Dorsa

Beatriz Guerri de Siufi

Mario Gustavo Leiva Enrique

(Orgs.)

VEZ=VOZ

UNIRILA: caminhos do conhecimento para o desenvolvimento transnacional sustentável



Vol. 1

Ruberval Maciel

Simone Mamede

Arlinda Cantero Dorsa

Beatriz Guerri de Siufi

Mario Gustavo Leiva Enrique

(Orgs.)

VEZ=VOZ



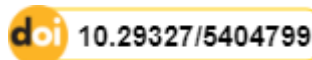
VEZEVOZ EDITORA
CNPJ 32.055.369/0001-98

Conselho Editorial

Profa. Dra. Adir Casaro Nascimento – UCDB
Prof. Dr. Alberto Ferreira Donatti – UNB
Profa. Dra. Célia Beatriz Piatti – UFMS
Profa. Dra. Claudia Alvarez – FCG
Prof. Dr. Ertly Cardoso Teixeira – UFV
Prof. Sr. Joel Saraiva Ferreira – UFMS
Prof. Dr. José Bonifácio Alves da Silva – Educação - PM Navegantes SC
Profa. Dra. Karla Rejane de Andrade Porto – FACSUL
Profa. Dra. Maria Isabel Alonso Alves – UFAM
Profa. Dra. Maria Ivone da Silva – FECRA

:

ISBN 978-65-86376-61-6



Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)

Ficha catalográfica elaborada pela Bibliotecária Jeanine Lopes de Oliveira – CRB-1/2513

U58

UNIRILA: caminhos do conhecimento para o desenvolvimento transnacional sustentável [recurso eletrônico]. – volume 1 / Organizadores Ruberval Maciel ... [et al.]. -- Campo Grande, MS: Vezevoz, 2024.
3v.; 5,31MB.

DOI: 10.29327/5404799
ISBN: 978-65-86376-61-6

1. Internacionalização. 2. Cadeias Globais. 3. Universidades Fronteiriças. I. Título. II. Mamede, Simone. III. Dorsa, Arlinda Cantero. IV. Siufi, Beatriz Guerci de. V. Enrique, Mario Gustavo Leiva.

CDD 23.ed. 370

**Rúberval Maciel
Simone Mamede
Arlinda Cantero Dorsa
Beatriz Guerçi de Siufi
Mario Gustavo Leiva Enrique
(Orgs.)**

**UNIRILA:
caminhos do conhecimento
para o desenvolvimento
transnacional sustentável**

Volume 1



Campo Grande MS



2024



Editora VEZ E VOZ
Rua 14 de julho, 4721 – 4 -706
Telefone 67 99627 0800
79010-470 – Campo Grande MS – Brasil
www.editoravezevoz.com

Editado no Brasil – Junho de 2024

Arte da Capa: Simone Batista Mamede
Fotos da Capa: Simone Mamede e Camila Mamede.
Diagramação: VEZEVOZ
Imagens: dos autores

Todos os direitos reservados. A reprodução não autorizada desta publicação, no todo ou em parte, constitui violação do copyright (Lei nº 9.610/98).

Os conceitos emitidos neste livro são de inteira responsabilidade dos autores.

RESUMEN

Apresentação.....	08
--------------------------	-----------

INTERNACIONALIZACIÓN E INTEGRACIÓN

INTERNACIONALIZACIÓN SUR-SUR: DESAFIOS Y POTENCIALIDADES DE LA RED UNIVERSITARIA DE LA CARRETERA BIOCEÁNICA

Ruberval Franco Maciel (UEMS - Brasil)	
Bettina Siufi (UNJu - Argentina)	
Felipe Tabilo (UCdN – Chile)	
Mario Leiva (UNA - Paraguay).....	10

LOS PROCESOS DE INTERNACIONALIZACIÓN DE LAS UNIVERSIDADES FRONTERIZAS

Stella Juste (UNJu - Argentina).....	22
--------------------------------------	----

LAS POTENCIALIDADES EXISTENTES EN LA UNIRILA (RUTA DE INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA) CON ENFOQUE EN EL CORREDOR BIOCEÁNICO

Arlinda Cantero Dorsa (UCDB - Brasil)	
Debora Fittipaldi Gonçalves (UEMS - Brasil)	
Emerson Corazza (IFMS - Brasil).....	34

COMERCIO, CADENAS GLOBALES DE VALOR Y ASPECTOS LEGALES

ANALYTICAL STUDIES ABOUT THE BIOCEANIC CORRIDOR

João Carlos Parkinson de Castro (Ministério Relações Exteriores - Brasil).....	45
---	----

LATIN AMERICAN INTEGRATION ROUTE AND THE STATE OF MATO GROSSO DO SUL: PRODUCTIVE CHARACTERIZATION, THREATS, AND POSSIBILITIES OF PROMOTION

Mateus Boldrine Abrita (UEMS - Brasil)

Daniel A. Souza Centurião (UEL – Brasil)

Angelo Rondina Neto (UEL – Brasil)

Rafaella Stradiotto Vignandi (UEM – Brasil)66

RUTA BIOCEÁNICA: UN ENFOQUE BASADO EN INDICADORES ECONÓMICOS DE 2016 A 2019

Felipe Figueiredo F. Brite (UCDB - Brasil)

Michel Constantino (UCDB - Brasil)

Arlinda Cantero Dorsa (UCDB - Brasil).....88

ECONOMÍA POPULAR Y FRONTERA. INTERCAMBIOS EN LA QUIACA (ARGENTINA) – VILLAZÓN (BOLIVIA) DURANTE 2020

Natividad M. González (UNJu - Argentina)

Andrea Noelia López (UNJu - Argentina)

Florencia A. Nieva (UNJu - Argentina)

Liliana Bergesio (UNJu - Argentina).....107

EIXOS DE INTEGRAÇÃO E DESENVOLVIMENTO, ROTA DE INTEGRAÇÃO LATINO-AMERICANA E TURISMO: TERRITÓRIO DE MATO GROSSO DO SUL E FRANJAS FRONTEIRIÇAS

Cleonice Alexandre Le Bourlegat (UCDB - Brasil).....128

THE LATIN AMERICAN INTEGRATION ROUTE AND LOCAL DEVELOPMENT IN LIGHT OF THE CONSTITUTIONS OF BRAZIL, PARAGUAY, ARGENTINE AND CHILE

Gabriela Oshiro Reynaldo

Lúcio Flávio Joichi Sunakozawa

Arlinda Cantero Dorsa.....150

LOS BANCOS DE DATOS EN LOS MARCOS INTERNACIONALES

Carlos Eduardo Saltor (UNJu - Argentina).....165

LA RUTA DE LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA Y LA INTERSECCIONALIDAD CON EL DESARROLLO REGIONAL

Lúcio Flávio J. Sunakozawa (UEMS - Brasil)

Gabriela Oshiro Reynaldo (UCDB - Brasil)

Isabelle Dias Carneiro Santos (UFMS - Brasil)

Daniel Francisco Nagao Menezes (MACKENZIE - Brasil).....178

ECONOMÍA POPULAR Y FRONTERA. INTERCAMBIOS EN LA QUIACA (ARGENTINA) – VILLAZÓN (BOLIVIA) DURANTE 2020

Natividad M. González (CIITeD- UNJu- CONICET)
Andrea Noelia López (EU CISO-UNJu/ FHyCS-UNJu)
Florencia A. Nieva (CIITeD- UNJu- CONICET)
Liliana Bergesio (CISO-UNJu)

1. INTRODUCCIÓN

La importancia que tienen las fronteras para los estudios sociales radica en que allí confluyen múltiples territorialidades con distintas legalidades y normativas, procesos económicos, políticos, de raigambre cultural, idiomas, etc. Este encuentro con “la alteridad” complejiza estos procesos, propios de cada territorio (país, región, comunidad, etc.), por lo que adquieren una visibilidad que no tienen en otras situaciones. Las fronteras son, así, instancias privilegiadas para la investigación sociocultural.

La frontera entre La Quiaca y Villazón, Argentina y Bolivia respectivamente, presenta una riqueza sociocultural que trasciende su ámbito geográfico, ya que participa de un entramado de importancia regional. En esta ocasión presentaremos una descripción de sucesos ocurridos durante 2020, cuando, por motivos de la pandemia de Covid-19, se cerró el paso habilitado. Nos centraremos principalmente en dos acontecimientos que resultan preponderantes en estos espacios: por un lado, la Maca Fiesta, una feria tradicional que se realiza cada mes de octubre y que reúne feriantes y productores de una amplia región de Bolivia y Argentina para intercambiar y vender una gran variedad de productos (artesanales, campesinos o industrializados) y, por el otro el ingreso y cruce de hojas de coca, un proceso cotidiano en esta frontera. Con el motivo de profundizar aún más nuestro análisis, seleccionamos un conjunto de noticias publicadas en medios de comunicación locales que nos ayudarán a brindar una luz distinta a estos hechos de público conocimiento.

La trascendencia que tienen los procesos aquí analizados, como aquellos que atañen a la economía popular, quedó manifiesta durante el primer momento de la pandemia del Covid-19 cuando mundialmente se restringió la circulación como medida de prevención, situación que provocó una gran crisis en las economías domésticas de millones de

personas trabajadoras de la economía popular. Esta restricción fue especialmente trascendente en esta frontera, caracterizada por una gran movilidad.

2. ECONOMÍA POPULAR

La conceptualización de la economía popular busca poner en relieve dimensiones *olvidadas* o *invisibilizadas* de los procesos económicos: la creación de lazos de comunidad y el sostenimiento material de la vida. Es por ello que, se toman en cuenta dimensiones simbólicas, políticas, de género, entre otras. Una definición clásica indica que la economía popular es un conjunto de recursos, prácticas y relaciones económicas propias de los agentes económicos populares de una sociedad; se trata de unidades elementales de producción-reproducción (individuales, comunitarias, etc.) orientadas hacia la reproducción de sus miembros que dependen, fundamentalmente, de la utilización de su capacidad de trabajo, es decir, de la capacidad de los miembros de la unidad para trabajar (Coraggio, 1998).

En la economía popular resaltan las estrategias territoriales de reproducción de los sectores populares, tejiendo o haciendo más densos los vínculos familiares o vecinales, coadyuvando al sostenimiento y a la ampliación del capital social donde existe una pérdida de protagonismo de los intercambios mercantiles en desmedro de la obtención de bienes de uso y de ingresos (Cabrera y Vio, 2014), además de una modalidad propia del acceso al financiamiento. Es decir, los sectores populares tienen prácticas que se dan en escenarios específicos y que les permiten reproducir su vida y obtener los recursos necesarios para el sostenimiento del hogar.

En Argentina, sería imposible comprender el desarrollo conceptual de la economía popular sin tener en cuenta la historicidad político-económica que rodea su origen. La implementación de políticas neoliberales en la década de 1990 y la desregulación de la economía, la apertura externa y las privatizaciones, conllevaron a profundizar la acumulación de renta y procesos de concentración del capital. Desde algunos sectores se entiende a la economía popular como una forma de organización social y económica que se desarrolla principalmente en los sectores vulnerables de la sociedad (Pérsico *et al.*, 2017). Se alimenta del proceso de exclusión que genera la concentración tecnológica/financiera y, también, de oficios, actividades y circuitos tradicionales que se conservan en los márgenes del capitalismo.

La economía popular integraría esa masa/forma de relaciones y actores económicos que no son reconocidos formalmente por el sistema

dominante, el capitalista; ya sea porque sus motivaciones no son típicas del cálculo formalista (escasez de recursos y medios alternativos) o porque no logran insertarse de manera plena en el mercado laboral formal.

La marginalidad de estos actores y estas relaciones también puede leerse por estar circunscripta a la liminalidad entre el sistema capitalista y otro comunitario/doméstico, lo que permite la articulación entre distintas racionalidades (motivaciones, producciones, valoraciones, etc.). Esta ubicación liminar le imprime creatividad a las prácticas y relaciones de actores que deben entrar y salir de sistemas económicos complementarios, coexistentes, pero distintos; estos procesos se ven enriquecidos y agudizados en un contexto de frontera.

Sus prácticas se articulan en tres grandes dimensiones de la vida social: simbólica, política y económica. En lo político, desarrollaron formas de organización de la producción sin la necesidad de un patrón, con una fuerte presencia del cooperativismo y del movimientismo. El horizonte de esta forma de organización es que el Estado deje de considerar a quienes ejercen la economía popular como agentes ilegales evasores o sujetos pasivos receptores de políticas sociales y los tome como sujetos de derechos laborales (Arango *et al.*, 2017).

Desde lo simbólico, quienes ejercen la economía popular construyeron un horizonte de sentido de sus vidas que no pasa por la acumulación del capital, sino por tener una economía a la altura de sus necesidades y que permita ampliar o asegurar su existencia. Se encuentran también en muchas ocasiones atravesados por relaciones de solidaridad, esenciales para poder enfrentar conjuntamente las adversidades, a través de acciones como el reconocimiento de una cultura popular propia (*Ibid*). A través de la economía popular se crea comunidad, no sin encontrarse escindida de tensiones y conflictos propios del sistema capitalista en el que se encuentra inmersa (Gago *et al.*, 2018).

De esta apretada síntesis, rescatamos que hay una búsqueda de conceptualizar, integrar en términos teóricos, a un segmento de relaciones económicas que pertenecen a una faceta no típicamente moderna, sino que se constituye con elementos que, *a priori*, se identificaron como “tradicionales” (sin entrar en una discusión de esta categoría, sino tratando de describir los fenómenos) e históricamente relacionados con la migración del campo a la ciudad.

En este sentido, el carácter popular no está relacionado de manera necesaria con la pobreza, sino con esos intersticios del sistema por el cual se cueban relaciones económicas (valoraciones, consumos,

circuitos, producciones), contrahegemónicas quizás, sostenidas por prácticas culturales situadas, específicas, territorializadas en las que se encuentran presentes la solidaridad pero también el cálculo y las relaciones de explotación.

3. LA FRONTERA LA QUIACA-VILLAZÓN

La provincia de Jujuy se encuentra en el extremo norte de Argentina. Tiene límites internacionales con Bolivia, hacia el Norte, y con Chile, por el Oeste. Las características que tienen ambos son radicalmente diferentes: el último está especialmente acondicionado para el paso de camiones en camino hacia y desde los puertos del norte de Chile, además de la circulación por motivos turísticos, por lo que no suele ser visto como problemático. Como no tienen población inmediatamente asociada al límite y atraviesa el desierto atacameño, es una frontera altamente protocolizada (aunque no sin contrabando ni cruces ilegales, desde luego) (Tomasi y Benedetti, 2013).

Por el contrario, el paso internacional con Bolivia pone en relación las ciudades de La Quiaca y Villazón. La primera ciudad se creó en 1907 cuando finalizó el tendido de las vías del Ferrocarril Central Norte Argentino, seguido por acciones concretas de ampliación estatal. A poco de fundarse, La Quiaca ya contaba con todas las autoridades que requiere un pueblo moderno y fronterizo (policía, escuela, agentes del gobierno, etc.) (Karasik, 2000). Paralelamente, en terrenos ubicados al otro lado del río, se fundó el pueblo boliviano que sería cabecera del ferrocarril Tupiza, Villazón.

Ambas ciudades, cuyo origen estuvo impulsado por el movimiento económico que generaba la actividad ferroviaria, conforman una conurbación transfronteriza ya que “concentran el grueso de la población que reside sobre el límite internacional, de las movilidades transfronterizas y de la infraestructura de integración binacional” (Benedetti y Salizzi, 2011, p. 148).

La dinámica fronteriza tuvo durante mucho tiempo un carácter básicamente aduanero, ya que la presencia de los respectivos Estados no implicó, hasta mediados del siglo XX, un proceso de construcción propiamente política de esta frontera pues la vida social local no estaba segregada hasta entonces por la pertenencia a uno u otro país, y parientes y amistades podían residir en ambos lados del límite estatal y circular a través de él sin obstáculo (Karasik, 2005). Esta situación continuó hasta finales de 1945, momento en el cual la Gendarmería Nacional se hace cargo de “custodiar la soberanía” y comienza un proceso de división de límite estatal (Díaz, 2012).

Los procesos políticos y sociales que se dieron en Bolivia hacia mitad del siglo XX, tuvieron influencia en la zona jujeña colindante donde, paralelamente, la importancia de las grandes mineras Pirquitas y El Aguilar ya estaba asentada y la migración estacional hacia la zafra azucarera, en las tierras bajas salto-jujeñas, imponían su dinámica, en un tipo de relación que se ha tipificado como “articulación estacional” (Platt, 1987). Esta situación puso a La Quiaca como centro de un circuito que incluía el traslado en ferrocarril de miles de personas hacia el oriente salto-jujeño (ida en marzo y vuelta en octubre), el paso permanente -casi cotidiano- de personas relacionadas con el trabajo en las minas y al comercio vinculado a ambas actividades, además de las ya descritas. Así, la ubicación de La Quiaca se constituyó como un recurso, en tanto centro articulador, bisagra entre tierras bajas y altas, y entre Argentina y Bolivia.

Entre las décadas de 1960 y 1970, el eje cambió, comenzó a desarrollarse una expansión en Argentina de los asentamientos bolivianos por la búsqueda de empleo permanente y ascenso social por parte de migrantes de esta nacionalidad. En esta etapa la frontera funcionó, inicialmente, como lugar de concentración de los braceros (trabajadores del campo jornalizados) y, con el tiempo -y sobre todo en la década de 1980- solo fue lugar de paso.

Las reformas neoliberales de la década de 1990 en Argentina dieron lugar a una reestructuración productiva de la economía con un fuerte impacto sobre el mercado de trabajo. La privatización o cierre de empresas públicas afectó a grandes grupos de trabajadores, quienes hasta ese momento habían gozado de estabilidad y otros derechos laborales. Este proceso impactó a una parte de la población de la ciudad fronteriza de La Quiaca, principalmente a los trabajadores del ferrocarril, dado que este fue uno de los ramales que dejó de funcionar en los primeros años de esa década (Bergesio *et al.*, 2009).

Como se dijo anteriormente, las actividades económicas de La Quiaca basadas principalmente en el comercio fronterizo se acentuaron por las posibilidades que inauguraron las diferencias de cambio monetario y la oferta diferencial de productos para los pobladores de uno u otro país y, salvo algunas experiencias aisladas, no hay producción industrial significativa en estas ciudades. Comercios minoristas para el viajero y mayoristas para la exportación, negocios de comida y hotelería son algunas de las actividades que dinamizan y generan empleos, así como la administración pública en general y del paso fronterizo (Karasik, 2000).

Las diferencias de cambio monetario y la oferta diferencial de productos posibilitan que lleguen a La Quiaca servicios regulares de

ómnibus, minibuses y remises particulares con compradores, que ponen en circulación diferentes tipos de mercaderías. En relación al lado argentino, estas modalidades de tránsito están controladas por los escuadrones de Gendarmería Nacional, por la Dirección Nacional de Migraciones y por la Dirección General de Aduanas, operando éstas dos sobre el paso habilitado -Puente Internacional Dr. Horacio Guzmán- y la primera sobre la zona que lo rodea. Estas instituciones de control estatal son las que fiscalizan las formas de circulación, tanto de las personas como de las mercancías. Sin embargo, la conducta tipificada de pasaje es flexibilizada por otras prácticas de tránsito, algunas cotidianas como es el caso de las personas que trabajan pasando hojas de coca y otras excepcionales, pero de regularidad anual, como es el caso de los feriantes que participan de la Manka Fiesta.

Si bien este paso está lejos de tener la importancia económica de Salvador Mazza-Yacuiba o Aguas Blancas-Bermejo, ambos uniendo Salta con Tarija, o la impronta política de potencial desarrollo que tiene el paso de Jama en conexión con Chile y el corredor bi-oceánico, La Quiaca-Villazón representa más densamente en términos históricos y simbólicos a la frontera con Bolivia, por ser considerado el punto de entrada de la población boliviana; los inmigrantes más discriminados de Jujuy, y Argentina (Karasik, 2005) Esta estigmatización y visibilización opera a través de asociar a los inmigrantes bolivianos con problemas sociales como el narcotráfico, la desocupación, la crisis en el sistema de salud y al crecimiento de la inseguridad, reforzado constantemente por actores políticos, sociales y los grandes medios de comunicación (Grimson, 2011; Caggiano, 2007; Sadir, 2009; Burgos, 2014). Es en el paso La Quiaca-Villazón donde parece estar jugándose el destino de la población boliviana en Argentina (Karasik, 2000) tanto en términos simbólicos como formales/legales.

4. EL CIERRE DE LAS FRONTERAS

Es sabido que la gestión sanitaria alrededor del Covid-19, sobre todo en los inicios, se organizó a partir del control poblacional y por ende del cierre de las fronteras nacionales e interprovinciales.

En el caso de Argentina, las medidas relacionadas a la pandemia y el cierre de las fronteras comenzaron a mediados de marzo de 2020. El 16 de marzo el presidente Alberto Fernández, mediante el Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) N° 274/2020, estableció la prohibición de ingreso al territorio nacional por un plazo de quince días corridos “a personas extranjeras no residentes en el país, a través de puertos,

aeropuertos, pasos internacionales, centros de frontera y cualquier otro punto de acceso”. Con esta medida se cerraron formalmente las fronteras internacionales en todo el territorio.

Además, cada provincia promulgó sus propias medidas político-sanitarias. En este marco, Jujuy resultó un caso particular. Los mecanismos de control de ingreso y circulación en la provincia de Jujuy fueron reforzados tres semanas después con la presentación del Plan Fronteras Seguras para Salvar Vidas que contó con 6 líneas de acción, entre las que se destaca el establecimiento de controles fuertes en los accesos internacionales e interprovinciales a Jujuy. Estas medidas fueron acompañadas de un pedido constante al gobierno nacional de reforzar esta frontera con mayor presencia del Ejército Nacional para procura “sellar” los pasos irregulares y así evitar contagios generados por las personas que cruzan de un lado al otro de la frontera ya que, si bien dicho paso disminuyó considerablemente, nunca se cerró por completo (González, 2022).

La reapertura de las fronteras en la provincia de Jujuy no fue un proceso rápido ni tajante como su cierre, por el contrario, tuvo acciones en conjunto entre autoridades nacionales y del Estado Plurinacional de Bolivia. Aquí, el reconocimiento de la necesidad del tránsito vecinal fue fundamental.

Recién el 6 de octubre de 2021, después de 19 meses desde el cierre y luego de varios intentos de autorizar la movilidad vecinal entre las ciudades de La Quiaca y Villazón, la Dirección Nacional de Migraciones habilitó el tránsito vecinal en esta frontera. En esta línea, dicha disposición sentó las bases para reactivar algunos los trabajos asociados al cruce de mercadería. Casi una semana después de las habilitaciones precisamente el 12 de octubre de 2021, volvió “formalmente” el tránsito de las y los “carreros”, “paseros” y “bagayeros” en el cruce fronterizo (López et al., 2021).

5. LA ECONOMÍA POPULAR EN LA FRONTERA

Si bien hay registros de ferias en Jujuy desde la época colonial, ellas se multiplicaron a partir de la década de 1990. En estrecha vinculación con los procesos sociales de empobrecimiento y precarización, se instalaron en distintos puntos de las ciudades ferias comerciales urbanas que crecieron y cobraron dimensiones y frecuencias antes no igualadas (Bergesio 2016; Bergesio et al., 2020).

Las primeras ferias, se caracterizaron por la venta de productos de origen rural mientras que las segundas, ferias urbanas, aunque no excluyeron la venta de dichos productos, priorizaron la comercialización

de productos industrializados, ya sea nuevos o usados, entre los que se destaca la venta de calzado y prendas de vestir, herramientas, pequeños electrodomésticos, juguetes, artículos de bazar, entre otros artículos posibles. Productos que provienen de los centros urbanos conocidos como Once, Flores y La Salada en Buenos Aires y/o de la ciudad boliviana de Villazón (Nieva et al, 2021).

Los intercambios y tránsito de productos y mercaderías han sido una constante en esta zona de frontera (Karasik, 2000; López 2016). De las formas reconocidas de paso de mercaderías (el bagayeo, el paso y el acarreo de los estibadores, descritas en González et al 2020) al momento de cerrarse el paso internacional legal, solo quedó como posible el bagayeo: hombres y mujeres de la zona que se dedican a “cruzar” mercaderías por circuitos que evitan el control aduanero y de gendarmería al cruzar por el río La Quiaca, pero alejados del puente internacional (este proceso ha sido analizado en González, 2022).

La Manka Fiesta: fiesta tradicional andina

Esta feria/fiesta de venta e intercambio se realiza anualmente entre el tercer y cuarto domingo de octubre en la ciudad de La Quiaca. Su nombre es un vocablo híbrido quechua-castellano y se traduce habitualmente como “Fiesta de la olla”. Allí se reúnen anualmente mujeres y hombres dedicados a la producción agropecuaria y de artesanías, y aunque no hay datos certeros sobre su antigüedad, hay acuerdo en que se realiza desde fines del siglo XIX, fundamentando su actual importancia y perdurabilidad (Bergesio et al 2019; González y Bergesio, 2020).

Para describir la Manka Fiesta es necesario observar el centro/sur de Bolivia y el noroeste de Argentina como una unidad espacial identificando macro ambientes con distintas características productivas. En este amplio espacio, las poblaciones históricamente han complementado sus recursos domésticos con las producciones de los otros ambientes, incluso de la vertiente occidental andina. Y son estos grupos poblacionales los que se encuentran en esta feria/fiesta, desde los distritos de La Paz, Potosí, Tarija y Chuquisaca en Bolivia y, del lado argentino, de las regiones de Puna y Quebrada en el distrito de Jujuy y de la Puna y valles del este de Salta (Bergesio y González, 2020). Los feriantes son, mayoritariamente, productores de las zonas de puna y valles, tanto de Argentina como de Bolivia. Su lugar de origen es variado por lo cual la diversidad de productos también lo es. Los feriantes en su mayoría recorren grandes distancias y pueden llegar a venir las familias completas

La Manka Fiesta es un espacio/tiempo fundamentalmente heterogéneo en el que se suceden distintos momentos (incluso la misma feria tiene distintas dinámicas en su acontecer). Por un lado, la preparación para ir a la feria que puede llevar varias semanas de acopio de mercadería¹. Luego está el traslado hacia la feria, cuando se organiza el viaje, ya sea en conjunto o de forma individual. Después, deviene el armado de los puestos y acomodar la mercadería y los productos. En la última década, el inicio de la Manka es precedido por un acto oficial con e las autoridades municipales de La Quiaca y un homenaje a la Pachamama.

En esta feria/fiesta durante el día se ofrece, vende, compra, intercambia, es decir, se trabaja en los pasillos y los puestos, donde también se come y cuida a los menores de edad que acompañan a sus familias en la jornada. Y por la noche, en las carpas, algunos celebran con bebidas, comidas y bailes; y otros duermen a la intemperie o en improvisadas tiendas, cuidando el puesto propio y alguno ajeno cercano (Bergesio *et al.* 2019).

La Manka Fiesta es, entonces, una feria periódica rural/urbana que, “si bien funciona en La Quiaca, el playón ocupado por la feria cada tercer domingo de octubre ocupa claramente un ámbito liminar, territorial y social” (Karasik, 1984: 55). Es decir, aunque la Manka Fiesta se lleva a cabo en La Quiaca, no depende de la ciudad para su existencia. La ciudad mantiene, al igual que su vecina Villazón, al menos en apariencia, su rutina, mientras se lleva a cabo la feria en un predio amplio y espacioso.

Desde hace poco más de 10 años la Manka se localiza en un espacio central de la ciudad a campo abierto. Los techos de lona azul de varios de sus puestos se ven desde lejos. En el ingreso hay un gran cartel puesto por la municipalidad de La Quiaca donde se realiza un festival folclórico que le sirve de antesala y contribuye a darle el marco de fiesta durante el fin de semana de inicio. Los puestos se organizan por zonas en base al rubro (cerámicas, artesanías y muebles de madera, lanas, productos medicinales, agropecuarios, carpas de comida, etc.) en tanto la municipalidad acondiciona el lugar, cobra un canon por el uso del espacio y coordina las tareas de seguridad, cubierta por policías de la provincia y gendarmería, cuyos agentes recorren el predio durante las horas en que está habilitado (aunque el predio no se clausura en ningún momento) (González *et al.*, 2020; López *et al.*, 2021). Participan un estimado de 2.200

¹ Si bien la Manka Fiesta tiene una convocatoria especial (tanto en lo geográfico como en la cantidad de gente) se inserta en un calendario mayor, anual, de ferias en la región (Bergesio y González 2020).

feriantes con un promedio de 2,5 personas adultas (los hay de una sola persona hasta de 4 o más).

La cantidad y variedad de productos que se ofrecen es muy grande, pero guarda cierta constancia en las distintas ediciones. Es así que se pueden encontrar productos agropecuarios frescos y procesados, artesanías en una gran diversidad y artículos industriales nuevos y usados que cubren un amplio espectro. Hay, además, pequeñas estructuras de chapa y postes, llamados carpas, donde se expenden comidas y bebidas; algunos puestos funcionan en horario continuado, pero la mayoría lo hace de noche (cuando es la única actividad en la feria). Hay números musicales en vivo y abunda el consumo de bebidas alcohólicas. En la feria también hay un área de juegos infantiles, cuyos puestos son conocidos como *dicharacheros*, entre los que hay juegos infantiles y de azar (Bergesio y González, 2021).

Para el intercambio de productos en la Manka hay diferentes tipos de pesos y medidas que se encuentran en esta feria. Al kilogramo, litro, o metro deben agregarse la onza, el quintal, la cuarta, la libra, la arroba, el puñado, la pieza y sus fracciones, el plato y el almudo y los instrumentos de medición, que son: la balanza de uno o dos platillos; la romana (marcada en kilogramos o libras), los costales y bolsas y las manos para contar por unidades o puñado.

Esta breve reseña apunta a describir la importancia regional que tiene esta feria, que se lleva a cabo todos los años (excepto en 2020, por motivos de la pandemia de Covid-19), a fines de octubre, enlazando necesidades familiares/ religiosas (como son las festividades de Todos Santos -1 de noviembre- y Fieles Difuntos -2 de noviembre) con otras, de índole comercial (como es el aprovisionamiento para estos convites) o productivo (como la adquisición de semillas y plantines).

6. LA COCA: CONSUMO POPULAR TRADICIONAL Y ESTIGMATIZACIÓN MEDIÁTICA

Al menos podemos reconocer dos tipos de consumo de hojas de coca en el norte argentino; por un lado, como práctica ceremonial ya que su uso es frecuente en peñas, rituales como la Pachamama y desentierro de Carnavales; y por el otro, de uso “pragmático” para trabajadores, ya que su consumo reconoce efectos estimulantes como quita del sueño, concentración, mejora de metabolismo, entre otros (Rivera Cusicanqui, 2003).

A pesar de ser consumida en cantidades significativas, su comercialización en Argentina históricamente ha sido tratada en términos de ilegalidad, contrabando, narcotráfico, informalidad, entre

otras, debido a que su venta no es legal. Una paradoja si se piensa que la ley 23.737, establece en su Art. 15 que “la tenencia y el consumo de hojas de coca en su estado natural, destinado a la práctica del coqueo o masticación, o a su empleo como infusión, no será considerada como tenencia o consumo de estupefacientes”. Entonces, su ingreso y comercialización es lo que no está regulado. Estas consideraciones negativas sobre la coca, así como la prohibición de su venta, están íntimamente relacionadas con su origen. La hoja ha sido -y sigue siendo- víctima de los prejuicios históricos que ciertas partes de la sociedad argentina le asignan a todo lo boliviano, ya sean productos, mercaderías, costumbres, rasgos, etc. (Caggiano, 2007; Rivera Cusicanqui, 2003; Karasik, 2000).

Si bien, como ya dijimos, el ingreso de la hoja de coca está prohibido por las reglamentaciones nacionales, en las fronteras argentino-bolivianas el personal de aduana permite ingresar al país un cuarto kilo por persona al considerarlo una cantidad directamente relacionada con el consumo personal. Esta cantidad es mucho menor a la consumida, por lo que el ingreso y traslado de dicho producto es aumentado por trabajadores y trabajadoras que introducen a diario grandes cantidades de hoja de coca por circuitos que evitan los controles aduaneros y de gendarmería, aunque no sin su conocimiento. La comprensión de estas dinámicas es lo que habilitó “cierta tolerancia” respecto a ellas, es decir, el reconocimiento de su función en las economías regionales sobre todo las de los ámbitos populares. Es esta comprensión holística la que se devaluó con la emergencia de la pandemia.

El ingreso y el alza de casos de Covid-19 en la provincia de Jujuy tuvieron como protagonistas a la hoja de coca y la frontera de La Quiaca-Villazón. El Gobernador, Gerardo Morales, señaló en un medio “los casos de COVID-19 crecieron luego del ingreso del virus en la provincia a través de la frontera de La Quiaca - Villazón por medio del contrabando de hojas de coca”². De este modo, el riesgo sanitario provino, de acuerdo al relato oficial, de Villazón. Así, la llegada del Covid a la provincia puso una vez más en la agenda gubernamental, mediática y en la opinión pública el debate acerca de la relación entre Jujuy y los migrantes bolivianos y, con ello, la polémica sobre el comercio y consumo de hojas de coca.

² Sierra, C. (17 de julio de 2020). Gerardo Morales: “El virus llegó a Jujuy desde Bolivia con las hojas de coca”. Todo jujuy. URL: <https://www.todojujuy.com/jujuy/gerardo-morales-el-virus-llego-jujuy-bolivia-las-hojas-coca-n136720>

7. REPERCUSIONES MEDIÁTICAS Y CONSECUENCIAS DEL CIERRE DE FRONTERA EN LA ECONOMÍA POPULAR

A fin de mostrar algunas de las formas en que operaron estas construcciones de sentidos relativas a la frontera, enmarcadas en la pandemia del Covid-19, hemos seleccionado un conjunto de noticias del año 2020 publicadas en medios locales de referencia dominante relacionadas a dichos y situaciones vividas en ese espacio fronterizo³. Entendemos a los medios de comunicación como productores y reproductores del discurso social por lo que resultan ser una parte relevante, aunque solo una parte, de la construcción de la realidad social (Berger y Luckmann, 1968). Así, los medios masivos no pueden considerarse como intermediarios transparentes de acontecimientos, sino como constructores activos de sentido (García Vargas, 2008).

En un proceso de circulación continua, las informaciones que emiten estimulan la imaginación social y, a su vez, los imaginarios estimulan la información, en la que los fenómenos se contaminan permanentemente unos con otros, en “una amalgama extremadamente activa a través de la cual se ejerce el poder simbólico” (Baczko, 1991:32). El espacio mediático resulta, entonces, co-constitutivo del espacio social -y de sus vínculos con el espacio físico- que no se limita a dar forma a algo previo y ya existente, sino que es parte del proceso de formación, estabilización, crítica o ruptura de la mayor parte de las figuras que se presentan al debate social (García Vargas *et al.*, 2016).

No es la intención de este apartado hacer un análisis minucioso de cada una de las noticias abajo mencionadas, sino presentarlas con la intención de visibilizar situaciones vividas por los actores de la economía popular en estos espacios como consecuencia del cierre de las fronteras y de la asociación directa con la responsabilidad del desborde sanitario⁴. Las noticias que hemos seleccionado (cuadro 1, nuestros subrayados) buscan dar un panorama de la visión que se difunde de la frontera que analizamos.

³Preferimos recurrir a material mediático para describir los acontecimientos que analizamos, ya que de esa forma, además, exponemos la visión hegemónica sobre estos procesos.

⁴ Las características que toma el límite internacional para los sectores populares locales fueron analizadas en: González et al. 2020.

Cuadro 1. Selección de noticias relativas al cruce de la frontera La Quiaca-Villazón, junio/ julio 2020.

Multarán con hasta un millón de pesos a quienes introduzcan hojas de coca en Jujuy⁵

“La decisión tomada tiene que ver con una ola de contagios de coronavirus que se registra en Jujuy, respecto a la cual se investiga si la propagación se produjo en el marco de un presunto contrabando de hojas de coca.”

“El Ejecutivo jujeño hizo público hoy un decreto [... donde] se argumenta que “aunque el consumo personal de coca no aparezca descripto y reprimido por tipos penales, provoca un movimiento de personas involucradas que reporta un peligro flagrante con riesgo de eclosión del sistema de salud, exponiendo a niveles de mortalidad que deben prevenirse y evitarse”.

“Tenemos una frontera seca y muy permeable”⁶

El intendente de La Quiaca indica que “Este fin de semana se logró secuestrar 9 vehículos con 11 personas que intentaban ingresar de forma ilegal a la ciudad. Se decomisó mercadería en contrabando como harina, aceite y también bebidas alcohólicas”. El intendente agregó: “Esta zona presenta un riesgo para la seguridad sanitaria de nuestra población”.

“Los intereses son principalmente con la mercadería y con la hoja de coca. Es terrible y una lucha constante”, “Siempre están las mañas y otros caminos que se instalan para facilitar el contrabando”

“Desde que estalló la pandemia en nuestra provincia una de las grandes preocupaciones es la situación de la frontera con Bolivia”. Ante esto, el intendente advirtió: “Nos divide un río con poco caudal por lo cual es fácil entrar o salir del país. Pedimos refuerzo pero a veces no damos abasto y el personal se ve sobrepasado”.

⁵<https://www.eltribuno.com/salta/nota/2020-6-23-17-6-0-multaran-con-hasta-un-millon-de-pesos-a-quienes-introduzcan-hojas-de-coca-en-jujuy>, nota publicada el 23/6/20.

⁶<https://www.todojujuy.com/jujuy/tenemos-una-frontera-seca-y-muy-permeable-dijo-el-intendente-la-quiaca-n136337>, nota publicada el 6/7/20.

Cruzó desde Villazón a La Quiaca por un paso ilegal y terminó siendo positivo para Covid-19⁷.

“El traslado se habría efectuado por un paso ilegal dado que los ingresos al país se encuentran restringidos por la pandemia por coronavirus.”

“La Quiaca: tiene coronavirus y se fugó del aislamiento”⁸.

“Se trata de una mujer de doble nacionalidad que habría ingresado al país de forma ilegal y al momento de regresar a Villazón dio positivo para coronavirus”.

Fuente: elaboración propia en base a las fuentes indicadas en cada caso.

Aquí parece importante resaltar dos cosas: por un lado, el reconocimiento de la permeabilidad histórica de esta zona, y por el otro, la asociación línea que se traza entre el “contrabando” y la seguridad nacional sanitaria, al hacer referencia a “las mañas” como una inconducta ciudadana. Nótese que en estas notas se repite la suposición sobre el cruce ilegal enfatizando el origen boliviano, sin mencionar, por ejemplo, la importancia y relación económica, social y cultural que representa en estos espacios el tránsito fronterizo vecinal.

En agosto de 2020 la situación sanitaria de la provincia empeoró y fue el personal de la policía provincial, vinculado con el traslado de la hoja de coca, el primer grupo socialmente indicado, de manera pública y masiva, como responsables del ingreso del Covid-19 a Jujuy. Si bien al principio se buscó estigmatizar la venta de coca, la realidad es que los casos identificados (cuando aún podía realizarse el seguimiento de los contactos estrechos, puesto que todavía no estaba definida la circulación comunitaria) apuntaban a un deficiente accionar por parte de las fuerzas (ya sea en su conducción, o en las medidas de prevención acatadas en las comisarías). Hacia septiembre y octubre la situación de cierre en la frontera se complejizó, comerciantes y personas cruzaron masivamente desde Bolivia a Argentina para proveerse de productos de almacén (mercadería como aceite, harina, bebidas).

El aumento de la presencia del personal del Ejército Nacional y de la Gendarmería Nacional significó más controles en la zona de fronteras.

⁷<https://www.todojujuy.com/ujuy/cruzo-villazon-la-quiaca-un-paso-ilegal-y-termino-siendo-positivo-covid-19-n137076>, nota publicada el 27/7/20.

⁸ <https://www.todojujuy.com/ujuy/la-quiaca-tiene-coronavirus-y-se-fugo-del-aislamiento-n137090>, nota publicada el 28/7/20.

Controles por momentos calmos y por momentos violentos que tuvieron su punto máximo de conflicto el 27 de octubre de 2020 (momento en que debería haber culminado la Manka Fiesta de ese año), cuando la gendarmería reprimió a las personas que se encontraban sobre el borde del río del lado boliviano intentando pasar a comprar mercadería a La Quiaca (cuadro 2).

Cuadro 2. Selección de noticias relativas al cruce de la frontera La Quiaca-Villazón, octubre 2020.

Bagayeros y Gendarmería en un violento enfrentamiento⁹.

“Un violento enfrentamiento entre los denominados bagayeros o ‘paseros’ (persona que cruza la frontera de manera ilegal mercadería)¹⁰ y gendarmes ocurrido esta madrugada en el barrio Norte entre La Quiaca- Villazón, dejó como saldo a un joven con un disparo en la pierna”.

Fuente: elaboración propia en base a El Tribuno de Jujuy.

En respuesta a los sucesivos conflictos y con el fin de intentar disuadir a las personas que cruzaban de Villazón hacia La Quiaca a comprar mercadería, el intendente de la ciudad de La Quiaca, Blas Gallardo, decidió restringir las actividades comerciales durante 48 hs a partir del día 29/11/20. Esta medida reconoce que el ingreso y egreso de las personas interesadas poco tenía que ver con un interés en permanecer en nuestro país, sino que estaba vinculado a las necesidades específicas del momento (vísperas de Todos Santos y Fieles Difuntos) no resueltas por la Manka Fiesta, ya que la edición de 2020 no se concretó.

VIII. REPENSAR LA FRONTERA Y LOS PROCESOS ECONÓMICOS POPULARES

A partir de lo indicado se exponen algunas reflexiones sobre la problemática. En primer lugar, consideramos que debe atenderse al hecho de que La Quiaca y Villazón son una conurbación, por lo que, aunque tengan administraciones (en todos los niveles) diferentes, su funcionamiento (comercial, social, cultural, familiar, etc.) es de una unidad. El cierre del paso internacional oficial, a raíz de las medidas tomadas en virtud del Covid-19 “taponó” un flujo que tiene constancia y motivos cotidianos. Los hechos de enfrentamientos demuestran que al cerrarse el paso oficial, el paso por caminos distintos, clandestinizados,

⁹ <https://www.eltribuno.com/jujuy/nota/2020-9-27-11-43-0-video-bagayeros-y-gendarmeria-en-un-violento-enfrentamiento>

¹⁰ Es importante indicar que en este hecho el paso de mercadería era de Argentina hacia Bolivia, no al revés como cuenta la nota.

fue el único recurso a la mano ya que el movimiento a través del límite se inscribe en recursos, estrategias, contratos, vínculos personales o comerciales, negocios, etc. que pueden suspenderse por un tiempo -a lo sumo de mediana duración- pero que al estar inscriptos en circuitos económicos para la subsistencia, finalmente se reanudan.

El tratamiento que el Estado hizo de estos espacios fronterizos y que algunos medios hegemónicos difundieron enmarcados en la pandemia, reforzó la idea de que son espacios peligrosos. Como ya lo mostramos en otros trabajos, los espacios fronterizos argentinos-bolivianos, en especial el límite La Quiaca/Villazón se convirtieron en foco de atención de gran parte de la prensa, tanto gráfica como digital, a nivel nacional y local (López et al, 2021). Gran parte de esas noticias estuvieron vinculadas a la inseguridad, los controles laxos y el narcotráfico como así también a los distintos programas y operativos implementados por el Ministerio de Seguridad de la Nación para incrementar la presencia militar en esos espacios, a fin de combatir dicha problemática.

En esta oportunidad, los espacios fronterizos se relacionan con esos lugares peligrosos ya no solo por el contrabando sino también por ser espacios que pondrían en riesgo la seguridad sanitaria de la población. Así, estos dichos y noticias actualizan las narrativas que exponen a lxs pobladores de estos lugares como un peligro para la sociedad, en este caso sanitario.

Retomando los procesos específicamente analizados aquí, es importante indicar que el cierre de esta frontera generó la escases y encarecimiento de productos en Jujuy, especialmente la coca. Mostrando la conexión y raigambre que tienen diversos productos de consumo popular con procesos económicos ligados al espacio cultural andino.

Analizar los procesos económicos de carácter popular en su contexto permite comprender acciones que, de otra manera, quedan catalogadas de contrabando e ilegalidad, cuando se sustentan en prácticas de una importante profundidad histórica. Esta propuesta no busca romantizar ni justificar acciones ilegales, incluso llevadas a cabo por personas en busca de sus recursos básicos para la subsistencia, sino que promueve revisar, atendiendo a las complejidades, los hechos que suceden en las fronteras, los que muchas veces trascienden de manera lineal a la prensa y la opinión pública.

Tal como lo plantea Grimson (2020), la pandemia resultó -y resulta- un momento clave para comprender el presente en su complejidad a fin de pensar un futuro que aminore algunas de las injusticias y las desigualdades existentes.

Una de las áreas donde se centra el nacionalismo metodológico es la cartografía, ya que los territorios jurisdiccionales se recortan, anulando lo que “hay del otro lado”; pero también, y de manera muy notoria, en la estadística estatal, que desvincula elementos de sus relaciones y del área que las contiene. Así, catalogar cada cruce de mercadería por un paso no habilitado como contrabando solo promueve la exclusión de prácticas económicas y sociales en una gran etiqueta de “ilegalidad”, cuando bajo este rótulo hay numerosas situaciones y motivaciones.

Nuestra intención con este escrito no es cuestionar las estrategias epidemiológicas adoptadas por el gobierno nacional y provincial, sino aportar a repensar desde nuestro lugar de investigadoras los espacios fronterizos, con el fin de plantear la necesidad de incluir una perspectiva provincial que piense en economías populares transfronterizas para la frontera argentino-boliviana. Es por esto que consideramos que la investigación social, a través de equipos interdisciplinarios, brinda una oportunidad a la frontera de ser analizada como el espacio donde confluyen intereses económicos, políticos y territoriales de manera compleja, y no perder de vista que el objeto de estudio son historias de vida de personas concretas.

Bibliografía

ARANGO, Yudi; CHENA, Pablo Ignacio; ROIG, Alexandre (2017). “Trabajo, ingresos y consumos en la economía popular”. *Cartografías del Sur*, N° 6. Universidad Nacional de Avellaneda.

BACZKO, Bronislaw (1991). *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Nueva Visión

BENEDETTI, Alejandro y SALIZZI, Esteban (2011) “Llegar, pasar, regresar a la frontera. Aproximación al sistema de movilidad argentino-boliviano”. *Revista Transporte y Territorio* N° 4, pp. 148-179

BERGESIO, Liliana (2016) *Espacio, relaciones sociales y consumo en la economía popular. El caso de las ferias comerciales urbanas de San Salvador de Jujuy (Argentina)*. Tesis doctoral en Ciencias Sociales. San Salvador de Jujuy: FHyCS-UNJu (manuscrito).

BERGESIO, Liliana, GOLOVANEVSKY, Laura y MARCOLERI, María Elena (2009) “Privatizaciones y mercado de trabajo: la venta de empresas públicas en Jujuy y sus consecuencias sobre el empleo”. En: LAGOS, Marcelo (Director) *Jujuy bajo el signo neoliberal. Política, economía y cultura en la década de los noventa*. San Salvador de Jujuy: EdiUNJu.

BERGESIO, Liliana y GONZÁLEZ, Natividad (2020). “Los viajes de intercambio y las ferias. Relatos y vigencia del trueque en la Puna jujeña (Argentina)”. *Estudios atacameños. Arqueología y Antropología surandinas* (65), 407-427. <https://doi.org/10.22199/issn.0718-1043-2020-0034>

BERGESIO, Liliana y GONZÁLEZ, Natividad (2021) “Manka Fiesta: intercambios y productos local/globales en una feria argentino-boliviana”. Ponencia presentada XII Congreso Argentino de Antropología Social (XII CAAS), organizado por la Universidad Nacional de La Plata, realizado entre junio y septiembre de 2021 en modalidad virtual.

BERGESIO, Liliana, GONZÁLEZ, Natividad y GOLOVANEVSKY, Laura (2019). “Manka fiesta: tipos de intercambio en una feria andina argentino-boliviana”. *Confluenze, Rivista di Studi Iberoamericani*. Università di Bologna, Vol. XI, N° 1, pp. 312-338.

BERGESIO, Liliana; GONZÁLEZ, Natividad; NIEVA, Florencia; LARRÁN, Leticia; SCALONE, Lucía y GUTIÉRREZ, Ivone Belén. (2020) “Las ferias de Jujuy: una tipología posible”. Documento de Trabajo No 38. San Salvador de Jujuy: SIMEL Nodo NOA/FCE/UNJu; en: www.fce.unju.edu.ar/simel

BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

BURGOS, Ramón (2014). “Fútbol y política. El Club Gimnasia y Esgrima y la construcción de una identidad Jujeña (1975-2011)”. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional de La Plata. Mimeo.

CABRERA, Claudia y VIO, Marcela (2014). “Cuadernos de Bitácora. Los hilos de la economía popular en la posconvertibilidad”. En CABRERA, M. C. y VIO, M. (eds.), *La trama social de la economía popular*. Buenos Aires: Espacio.

CAGGIANO, Sergio (2007). “Madres en la Frontera: género, nación y los peligros de la

reproducción”. *Revista Iconos* 28, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Académica de Ecuador, pp. 93-106.

CORAGGIO, José (1998). *Economía popular urbana: una nueva perspectiva para el desarrollo local*. Programa de Desarrollo Local, Instituto del Conurbano, UNGS, San Miguel.

DÍAZ, Justo (2012). *La Quiaca Vieja (Florida). Historia de la Puna*. San Salvador de Jujuy: S.E.

GAGO, Verónica; CIELO, Cristina y GACHET, Francisco (2018). "Economía popular: entre la informalidad y la reproducción ampliada". *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, Nº 62, Quito, septiembre, pp. 11-20. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede Académica de Ecuador.

GARCÍA VARGAS, Alejandra (2008). "Los medios masivos como fuentes para la investigación social: apuntes para una discusión entre imaginación e información". En *Memorias de las 3º Jornadas de Comunicación y Diseño "Entre medios y mediaciones"*. Jujuy, Universidad Católica de Santiago del Estero, Departamento Académico San Salvador

GARCÍA VARGAS, Alejandra, GAONA, Melina y LÓPEZ, Andrea Noelia (2016). "Intersecciones: espacio físico, social y mediático en la construcción cotidiana de una "ciudad ordinaria" (San Salvador de Jujuy, Argentina)". *Comunicación y Medios*, 33, 89-114.

GRIMSON, Alejandro (2020). *El futuro después del COVID-19*. Buenos Aires: Argentina Unida.

GRIMSON, Alejandro (2011). "Doce equívocos sobre las migraciones" En *Revista Nueva sociedad*

GONZÁLEZ, Natividad (2022). "La economía popular en la frontera. Lo que develó la pandemia". En AA.VV. *Pensar la pandemia para comprender la sociedad: abordajes socioeconómicos y socioculturales*, pp. 53-66. San Salvador de Jujuy: Tiraxi ediciones.

GONZÁLEZ, Natividad y BERGESIO, Liliana (2020). "Tensiones y flujos socioeconómicos en la frontera boliviano-argentina: el caso de la Feria Binacional de Camélidos y la Manka Fiesta". *Ciencia y Cultura* nº44, junio 2020, pp. 147-173.

GONZALEZ, Natividad., LÓPEZ, Andrea Noelia y BERGESIO, Liliana (2020). "Paseras, feriantes y Estado en una frontera porosa: La Quiaca/Villazón". En. Ghilardi, M y Matossian, B. (Comp.), *Fronteras interrogadas: enfoques aplicados para un concepto polisémico* (pp. 27-61). Buenos Aires, Editorial Teseo

KARASIK, Gabriela (2005). "Etnicidad, cultura y clases sociales. Procesos de formación

histórica de la conciencia colectiva en Jujuy, 1970-2003". (Tesis doctoral no publicada).

Facultad de Filosofía, Universidad Nacional de Tucumán.

KARASIK, Gabriela (2000). "Tras la genealogía del diablo. Discusiones sobre la nación y el Estado en la frontera argentino-boliviano". En

GRIMSON, Alejandro (comp.) *Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro* (pp. 152-184). Buenos Aires: La Crujia.

KARASIK, Gabriela. "Intercambio tradicional en la puna jujeña". *Runa, archivo para las ciencias del hombre*. Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, v. XIV, 1984. (pp. 51-91).

LÓPEZ, Andrea Noelia (2016). "Esto no es droga ni coca, es solo ropa. Experiencias de mujeres bagayeras en dos fronteras argentino-bolivianas. Configuraciones del Estado, espacialidades y corporalidades". Tesis doctoral. Universidad Nacional de La Plata. Mimeo.

LÓPEZ, Andrea Noelia, GONZÁLEZ, Natividad y BERGESIO, Liliana (2021). "Frontera imaginada versus frontera transitada. El paso La Quiaca-Villazón en la prensa gráfica y durante la Manka Fiesta (2019)". En: PORCARO, Tania y SILVA SANDES, Emilio (Comps.) *Fronteras en construcción: prácticas sociales, políticas públicas y representaciones espaciales desde Sudamérica*, pp. 215-246. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo Press. ISBN 978-987-86-9167-1

NIEVA, Florencia, GONZALEZ, Natividad y BERGESIO, Liliana (2021) "Mujeres de la economía popular frente a la pandemia y el ASPO. El caso de las vendedoras callejeras de San Salvador de Jujuy (Jujuy, Argentina)". Ponencia presentada en el 15 Congreso ASET llevado a cabo los días 1 a 3 de diciembre de 2021 de forma virtual, organizado por la Asociación Argentina de Especialistas de Estudios del Trabajo

PÉRSICO, Emilio; NAVARRO, Martín; NAVARRO Fernando; GEANDET, Ariel; ROIG, Alexandre y CHENA, Pablo (2017). *Economía Popular. Los desafíos del trabajo sin patrón*. Buenos Aires: Colihue

PLATT, Tristan (1987) "Calendarios tributarios e intervención mercantil. La articulación estacional de los ayllus de Lipez con el mercado minero potosino (siglo XIX)". En Harris, O., E. Larson y E. Tándeter (comps.) *La participación indígena en los mercados surandinos. Estrategias y reproducción social. Siglos XVI a XX*, págs. 471-557. La Paz, Ceres.

RIVERA CUSICANQUI, Silvia (2003). *Las fronteras de la coca: epistemologías coloniales y circuitos alternativos de la hoja de coca: el caso de la frontera boliviano-argentina*. La Paz: Ediciones Aruwiwiri.

SADIR, Marcelo (2009). "Interacciones entre argentinos y bolivianos en espacios fronterizos: procesos de estigmatización y discriminación, entre jujeños y bolivianos en la frontera argentino-boliviana". Ponencia

presentada en las x jornadas argentinas de estudios de población San Fernando del valle de Catamarca.

TOMASI, Jorge y BENEDETTI, Alejandro (2013) "Territorialidades multiescalares. El paso de Jama el eje de capricornio, vistos desde un pueblo de pastores puneños (Susques, Jujuy, Argentina)". En NICOLETTI, María Andrea y NÚÑEZ, Paula (Comp.) Araucanía-Norpatagonia: la territorialidad en debate. Perspectivas ambientales, culturales, sociales, políticas y económicas, pp. 14-32. Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio - CONICET – UNRN, San Carlos de Bariloche. 233 pp. 34-43.

Decretos Citados

Decreto de Necesidad y Urgencia 274/2020 [Presidencia de Nación]. Prohibición de ingreso al territorio nacional. Buenos Aires, 16 de marzo de 2020.